

Tempus Beati.
Beato de Liébana y la Europa de la
Temprana Edad Media

SUSANA GUIJARRO GONZÁLEZ
(Editora)

 *Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

©Copyright by los autores
Madrid, 2025

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN:
Depósito Legal:
DOI:

Preimpresión:
New Garamond Diseño y Maquetación, S.L.

ABRIR DE NUEVO VIEJOS BEATOS

Ana Suárez González
(Universidad de Santiago de Compostela)

Siempre es tiempo de *beatos*. Cuando, parece, se ha adormecido el interés por estos libros, algo o alguien lo despierta y obliga a prestarles de nuevo atención¹. Siempre es tiempo de *beatos*², además, porque estos manuscritos están presentes en la vida cotidiana de quienes ni siquiera saben qué son y de qué tratan. Han figurado en series filatélicas, publicitado productos variados, protagonizado exposiciones³, generado campañas destinadas a bibliófilos y coleccionistas; se han introducido en relatos de ficción, han servido de reclamo turístico, aparecen, intermitentemente, en los medios de comunicación y, a veces, suscitan una fascinación y entusiasmo popular desconcertante⁴.

¹ Ha sido Susana Guijarro González, coordinadora de este volumen, la responsable de que investigadores de distintas áreas de conocimiento volvámos a interesarnos por los *beatos*. Le agradezco su iniciativa, paciencia y trabajo.

² En este capítulo pretendo actualizar el estado de la cuestión presentado en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, «Beatos: la historia interminable», en M. PÉREZ GONZÁLEZ (coord.), *Seis estudios sobre beatos medievales*, Universidad de León. Servicio de publicaciones, León, 2010, pp. 71-129, trabajo al que remito para completar la información relativa a contribuciones y publicaciones sobre *beatos* anteriores a 2009.

³ Clarificadora síntesis en S. SÁENZ-LÓPEZ PÉREZ, *Beato de Liébana. La fortuna del códice de Fernando I y Sancha*, Madrid, BNE, 2023, pp. 43-61.

⁴ Fui consciente de la fascinación -y hasta fervor- popular que puede despertar un *beato* el 1 de abril de 2017, cuando tuvo lugar en Tábara (Zamora) el encuentro *Los beatos medievales, una herencia compartida*. Se trasladó a la localidad el Códice 1097 del Archivo Histórico Nacional (AHN), conocido como *Beato de Tábara*. El volumen estuvo expuesto

En el ámbito científico, el número de trabajos dedicados a este conjunto de ejemplares ha sido tal que podría pensarse que ya no hay nada que decir, que de los *beatos* se sabe todo o casi todo, que se conoce cuanto atañe a su materialidad y contenido, al contexto espaciotemporal y los actores de su génesis, a sus vicisitudes y trayectoria hasta nuestros días. Y, sin embargo, no es así. Aún siguen sin despejarse numerosas incógnitas relativas al origen geográfico, edad, artífices y promotores de la mayoría de los manuscritos y tampoco están suficientemente claras las relaciones entre los integrantes de este corpus selecto. Recuperar las palabras de especialistas que, poseedores de una sólida formación y una intuición incuestionable, se acercaron a estos libros en el pasado y revisar contribuciones recientes permite fijar un estado de la cuestión sobre lo que se sabe de su *nacimiento* y presentar algunas líneas de investigación abiertas⁵.

Los viejos *beatos*

Los protagonistas de este capítulo son ejemplares transmisores de unos *Comentarios al Apocalipsis* de origen «hispano y del siglo VIII»⁶ que circularon anónimos hasta que, en el último tercio de la decimosexta centuria, el cronista Ambrosio de Morales (†1591) los atribuyó a Beato de Liébana. La historia de los *beatos*, como conjunto específico de manuscritos, comenzó, por ello, ochocientos años después de la composición del texto exegético que guardan, y desde entonces, «pocos monumentos escritos

al público ese día en el Centro de interpretación de los beatos (iglesia de Santa María) y «una muchedumbre innumerable de toda nación y raza, pueblo y lengua» (*Ap.* 7, 9) se acercó a verlo. Es revelador el «Álbum de imágenes» de F. REGUERAS GRANDE (COORD.), *Los beatos medievales, una herencia compartida. Actas del encuentro hispano-portugués celebrado en Tábara (Zamora) entre el 31 de marzo y el 1 de abril de 2017*, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», Benavente, 2018, p. 30.

⁵ Teniendo en cuenta mi área de conocimiento, las ciencias y técnicas historiográficas, prestaré atención a los progresos -y retrocesos- relativos al conocimiento del contexto de génesis y relaciones entre ejemplares. No me ocuparé, por tanto, de los trabajos sobre el texto exegético, los *Comentarios al Apocalipsis*, que recogen ni de la iluminación, ámbitos ajenos a mi especialidad.

⁶ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, «El *Beato* de la Academia. Aspectos textuales y codicológicos», en *El Beato de San Millán. Códice 33. Original conservado en la Real Academia de la Historia. Estudios*, Testimonio, Madrid, 2005, p. 31.

podrán presumir de haber atraído tanto la atención de los estudiosos y polarizado una bibliografía más rica⁷.

En buena medida, el interés suscitado por este tipo de libros, se debe, como apuntó John Williams, a su «vitalidad como texto ilustrado»⁸, a las imágenes que guardan la mayor parte de los supervivientes, un conjunto de veintiséis códices propiamente dichos, o unidades codicológicas en volúmenes facticios, y entre diez y trece *otros beatos* atestiguados sólo por fragmentos⁹. Es un *corpus* abierto a nuevos hallazgos, pero que se mantiene estable desde 2012, cuando se descubrió en Milán un bifolio incompleto originario del sur de Italia¹⁰.

En la siguiente relación figuran los *beatos* más afortunados (*B*). A la institución en la que se encuentran y su signatura siguen algunas de las denominaciones empleadas con frecuencia para hacer referencia al manuscrito en cuestión; como veremos más adelante, no todas son apropiadas. Cuando en el libro aparece alguna fecha explícita de confección, se incorpora al final del asiento, precedida de la sigla *a* (año). En el resto de los casos se cierra la entrada con una data conjeturada¹¹.

B1. Berlín, Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz, Ms. Theol. Lat. Fol. 561. *Beato de Berlín*. Siglo XII, primera mitad¹².

⁷ T. MARÍN MARTÍNEZ, «La escritura de los beatos», en *Beati in Apocalipsin libri duodecim, Codex Gerundensis*, Edilán, Madrid, p. 173.

⁸ J. WILLIAMS, «Imaginería apocalíptica en el románico tardío español», en *Actas Simposio Internacional sobre o Pórtico da Gloria e a Arte do seu tempo*, Xunta de Galicia, A Coruña, 1991, p. 371.

⁹ No considero 'superviviente' el llamado *Beato del abad Banzo* o *de San Andrés de Fanlo*, del siglo XI y procedencia aragonesa, atestiguado sólo por la copia de siete páginas realizada en el siglo XVII (ahora Nueva York, The Morgan Library & Museum, MS M.1079).

¹⁰ R. E. REYNOLDS, «Apocalypses New: The Recently Discovered Beneventan Illustrated Beatus in Geneva in its South Italian Context», *Peregrinations: Journal of Medieval Art and Architecture*, 3, 2012, pp. 1-44.

¹¹ Cuando no hay acuerdo entre los investigadores, se incluirán dos o más datas hipotéticas. Para completar la información al respecto -propuestas de datación en publicaciones anteriores a 2009-, véase A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, pp. 85-101.

¹² P. K. KLEIN, *Beato de Liébana. Códice de Berlín*, Millennium Liber, Madrid, 2010; P. K. KLEIN, «The Role of Prototypes and Models in the Transmission of Medieval Picture Cycles: The Case of the Beatus Manuscripts», en M. E. MÜLLER (ed.), *The Use of Models in Medieval Book Painting*, Cambridge Scholars Publishing, 2014, p. 21 (pp. 1-28) y R.

- B2. Burgo de Osma, Archivo de la catedral, Cod. 1. *Beato de Osma*. a. 1086.
- B3. Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Lat. 7621. a. 1552.
- B4. El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (RBME), &- II-5. *Beato de El Escorial*. Siglo X *ex.* - siglo XI *in.*¹³
- B5. El Escorial, RBME, f-I-7¹⁴. Siglo XVI.
- B6. Gerona, Arxiu Capitular de la catedral de Girona, Ms. 1¹⁵. *Beato de Gerona*. a. 975.
- B7. Ginebra, Bibliothèqve de Genève, Ms. lat. 357, ff. 149r-245v. *Beato de Ginebra*¹⁶. Siglo XI, ¿mediados?¹⁷, ¿segunda mitad?¹⁸, ¿último tercio o finales?¹⁹.
- B8. Lisboa, Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Mosteiro de Lorvão 44. *Beato de Lorvão*²⁰. a. 1189.

GRYSON, *Beati Liebanensis Tractatus de Apocalipsin. I-II*, Brepols, Turnhout, 2012, p. XIV (en adelante, *Tractatus*). Del siglo XII, sin más acotación, para J. WILLIAMS, *Visions of the End in Medieval Spain. Catalogue of Illustrated Beatus Commentaries on the Apocalypse and Study of the Geneva Beatus*, T. MARTIN (ed.), Amsterdam University Press, Amsterdam, 2017, p. 119.

¹³ En torno al año 1000 (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 93 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV).

¹⁴ Reproducciones digitales de los *beatos* escorialenses en <https://rbme.patrimonionacional.es/s/rbme/item/>

¹⁵ Con esta signatura en J. DE PUIG, S. MARTÍ, E. VARELA, *Catàleg dels manuscrits de la catedral de Girona. I. Mss. 1-20*, Institut d'Estudis Catalans – Ateneu Universitari Sant Pacià, Barcelona, 2024, pp. 15-80.

¹⁶ Imágenes digitales en <https://www.e-codices.unifr.ch/en/list/one/bge/lat0357>

¹⁷ En J. WILLIAMS, *Visions*, p. 145.

¹⁸ Para P. KLEIN, «Remarques sur le manuscrit bénéventin de Beatus récemment découvert à Genève», *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 56, 2013, p. 5; P. KLEIN, *The Role*, p. 20.

¹⁹ Data atribuida por quienes dieron a conocer el manuscrito (P. HOCHULI DUBUIS - I. JEGER, «Un Beatus découvert a Genève», *BMB: Bibliografia dei manoscritti in scrittura beneventana*, 17, 2009, pp. 11-29. Entre el segundo tercio y finales del siglo XI para R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV.

²⁰ Digitalización en <https://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4381091>

B9. Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal (BNP), alc-247. *Beato de Alcobça*²¹. Siglo XIII *in.*, ¿c. 1220?²².

B10. Londres, British Library (BL), Add. MS 11695. *Beato de Silos*²³. a. 1091 (escritura), a. 1109 (iluminación).

B11. Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (RAH), Cod. 33. *Beato de San Millán, Beato de la Academia*²⁴. Siglo X *ex.* y siglo XII *in.*²⁵.

B12. Madrid, Archivo Histórico Nacional, CODICES, L.1097. *Beato de Tábara*²⁶. a. 970.

B13. Madrid, Biblioteca Nacional de España (BNE), VITR/14/1. *Beato Vitr. 14-1*²⁷. Siglo X, mediados²⁸.

B14. Madrid, BNE, VITR/14/2. *Beato de Fernando I y Sancha, Beato de Facundus*. Unidad II (ff. 6-316), a. 1047.

B15. Madrid, Museo Arqueológico Nacional (MAN), Ms. 2 (135 ff.) + Biblioteca y Archivo Francisco de Zabálburu, Ms. 1 (2 ff.) + Nueva

²¹ Imágenes digitales en <https://permalinkbnd.bnportugal.gov.pt/records/item/>

²² R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV. Siglo XIII (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 132); siglo XII *ex.* - siglo XIII *in.* (A. MIGUÉLEZ CAVERO, M. J. MELO, M. A. MIRANDA, R. CASTRO, C. CASANOVA, «Beatus manuscripts under the microscope: the Alcobça Beatus and the Iberian Cistercian tradition revisited», *Journal of Medieval Iberian Studies*, 8, 2, 2016, pp. 217-251 y A. MIGUÉLEZ CAVERO, «Beato de Alcobça», en *Enciclopédia do Românico em Portugal*, II, Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2023, pp. 1124-1127.

²³ Como consecuencia del ciberataque sufrido por la institución en octubre de 2023, no están disponibles ahora las imágenes digitales del manuscrito, accesibles en línea hasta esa fecha.

²⁴ Reproducción digital en <https://bibliotecadigital.rah.es/>

²⁵ Iniciada la iluminación en el último cuarto del siglo X, se interrumpió su realización y se continuó a principios del siglo XII (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 90); R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV.

²⁶ Digitalización en <https://pares.mcu.es/>

²⁷ Reproducciones digitales de los dos *beatos* de la BNE en <https://bdh-rd.bne.es/>.

²⁸ R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV; J. WILLIAMS, *Visions*, p. 73. Entre 940-950, precisa P. K. KLEIN, «El códice «emilianense», en *Beato «emilianense» de la Biblioteca Nacional. Siglo X, Siloé*, Burgos, 2011, p. 65.

York, Metropolitan Museum of Art (15 ff.)²⁹. *Beato de Cardena, Beato del Museo Arqueológico Nacional* ¿Siglo XII, último cuarto?³⁰.

B16. Manchester, John Rylands University Library, Latin MS 8. *Beato de Manchester, Beato Rylands*³¹. ¿Siglo XII, último tercio o último cuarto?^{32?} ¿siglo XIII in.³³

B17. Nueva York, The Morgan Library & Museum (MLM), MS M.429. *Beato de Las Huelgas*. a. 1220.

B18. Nueva York, MLM, MS M.644. *Beato Morgan, Beato de Maius, Beato de Escalada, Beato de San Miguel*³⁴. a. ¿922?, ¿926?, ¿962?³⁵; siglo X, mediados.

²⁹ Imágenes de los fragmentos del Metropolitan Museum of Art en <https://www.metmuseum.org/art/collection/search?page=1&q=beatus>

³⁰ «c. 1180» (R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV; J. WILLIAMS, *Visions*, p. 125); c. 1189-1192, en el contexto de la Tercera Cruzada (R. WALKER, «La producción de Beatos durante el reinado de Alfonso VIII de Castilla y Leonor de Inglaterra ¿una respuesta a la caída de Jerusalén?», en M. POZA YAGÜE – D. OLIVARES MARTÍNEZ (eds.), *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200*, Ediciones Complutenses, Madrid, 2017, pp. 357-372).

³¹ Reproducción digital en <https://www.digitalcollections.manchester.ac.uk/view/MS-LATIN-00008/1>

³² «último tercio del siglo XII» (P. K. KLEIN, *Beato de Liébana. La ilustración de los manuscritos de Beato y el códice de Manchester*, Patrimonio, Valencia, 2002, p. 25; «c. 1180/1190» (R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV); «c. 1175» (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 122); c. 1189-1192 para R. WALKER, *La producción*.

³³ W. NEUSS, *Die Apokalypse des Hl. Johannes in der Altspanischen und Altchristlichen Bibel-Illustration (das problem der Beatus-Handschriften)*. I. Text, Verlag der Aschendorffschen Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen, 1931, p. 51.

³⁴ Digitalización de los dos *beatos* de la institución en <https://www.themorgan.org/collection/>

³⁵ La laberíntica *datatio* en su complejo colofón (f. 293r), ha dado lugar a resoluciones diferentes, entre ellas, las tres mencionadas. La mayor parte de los investigadores lo consideran de mediados del siglo X. A los trabajos anteriores a 2009, citados en SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, pp. 85-121, cabe añadir R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV; P. KLEIN, «Spéculations sur un codex du Haut Moyen Âge: le commentaire de Beatus en provenance de San Miguel de Escalada», *Bulletin Monumental*, 170, 2012, pp. 167-168 y J. WILLIAMS, *Visions*, p. 69: «c. 940-945». Para V. García Lobo, sin embargo, es 922 el año correcto, como afirma en varios estudios publicados desde 1979, entre estos: V. GARCÍA LOBO, «El Beato de San Miguel de Escalada», *Archivos Leoneses*, 66, 1979, p. 262 y V. GARCÍA LOBO, «El

B19. París, Bibliothèque Nationale de France (BNF), Département des Manuscrits, Latin 8878. *Beato de Saint-Sever*³⁶. Siglo XI, ¿mediados?³⁷, ¿tercer cuarto?³⁸.

B20. París, BNF, Département des Manuscrits, NAL 1366. *Beato de Navarra*. ¿Siglo XII ex.³⁹? ¿siglo XIII, in.⁴⁰.

B21. París, BNF, Département des Manuscrits, NAL 2290 + Los Ángeles, Getty Center, Ms. 77 (2003.103), 1 folio⁴¹. *Beato de San Andrés de Arroyo*. Siglo XIII, ¿segunda o tercera década?⁴², ¿a mediados de siglo, post 1248 ex.⁴³.

B22. Roma, Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana, Segn. Cors. 369 (40.E.6). *Beato Corsini*. Siglo XII, primera mitad⁴⁴ ¿segundo cuarto?⁴⁵

B23. Salamanca, Biblioteca de la Universidad, ms. 2632. *Beato de la Universidad de Salamanca, Beato de Poblet*. Siglo XII, segunda mitad⁴⁶.

scriptorium de San Miguel de Escalada», en V. GARCÍA LOBO – G. CAVERO DOMÍNGUEZ (coord.), *San Miguel de Escalada (913-2013)*, Universidad de León, León, 2014, p. 298.

³⁶ Imágenes digitales de los tres *beatos* de la BNF en <https://gallica.bnf.fr/>.

³⁷ R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV.

³⁸ J. WILLIAMS, *Visions*, p. 102. En el laberinto que abre el libro (f. 1r) consta «Gregorius abba nobilis». Gregorio de Montaner fue prelado del monasterio de Saint-Sever entre 1028 y 1072. Sitúa la confección del manuscrito a finales de su abadiato P. KLEIN, «Commentary», en *The Saint-Sever Beatus and its influence in Picasso's Guernica*, Patrimonio, Valencia, 2012, p. 130.

³⁹ J. WILLIAMS, *Visions*, p. 132; GRYSON, *Tractatus*, p. XV.

⁴⁰ Data más probable teniendo en cuenta la escritura, ver T. MARÍN MARTÍNEZ, *La escritura*, p. 207.

⁴¹ Reproducción de este folio en <https://www.getty.edu/art/collection/object/1096FA>

⁴² «c. 1220-1235» (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 138 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV).

⁴³ Fecha que propuso C. CID PRIEGO, «Santiago el Mayor en el texto y en las miniaturas de los códices del Beato», *Compostellanum*, 10, 1965, p. 268 y comparte S. SÁENZ-LÓPEZ PÉREZ, *Los mapas de los Beatos. la revelación del mundo en la Edad Media*, Siloé, Burgos, 2014, pp. 36 y 256.

⁴⁴ R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV.

⁴⁵ J. WILLIAMS, *Visions*, p. 115; B. A. SHAILOR, «El Beato Corsini: un enigma del medioevo», en *Beato de Liébana. Códice de la Biblioteca Corsiniana. Estudios*, Siloé, Burgos, 2017, p. 105.

⁴⁶ R. GRYSON, *Tractatus*, p. XVI.

B24. Seo de Urgel, Arxiu Capitular i Diocesa d'Urgell, sin signatura⁴⁷. *Beato de Urgel*. Siglo X, último cuarto o finales⁴⁸.

B25. Turín, Biblioteca Nazionale Universitaria di Torino, *Ms. segn. I. II.1*⁴⁹. *Beato de Turín*. Siglo XII, primer cuarto⁵⁰

B26. Valladolid, Biblioteca Histórica de Santa Cruz, Universidad de Valladolid, U/Bc Ms 433. *Beato de Valcavado, Beato de la Universidad de Valladolid*⁵¹. a. 970.

La enumeración incluye algunos fragmentos: los seguros *membra disjecta* del llamado *Beato de Cardeña* (B15) y del *Beato de San Andrés de Arroyo* (B21). Asimismo, los cinco folios iniciales de BNE, VITR/14/2 (B14), *Beato de Fernando I y Sancha*, con un *stemma* genealógico incompleto, son una unidad codicológica mítica procedente de otro ejemplar datable en la segunda mitad del siglo X⁵². A estas hay que añadir al menos otras 19 piezas de la misma naturaleza accesibles para los investigadores (F), son las siguientes⁵³:

⁴⁷ En A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, p. 80, recogí la signatura «cod. 4», asignada al manuscrito en A. M. MUNDÓ, M. SÁNCHEZ MARIANA, «Catalogación», en *Los Beatos. Europalia 85 España*, Ministerio de Cultura, [Madrid], 1986, p. 122. Se identifica con «Num. Inv. 501» en J. WILLIAMS, *Visions*, p. 87, R. GRYSON, *Tractatus*, p. XVI y G. BOSSEMAN, *Eschatologie et discours sur la fin des temps dans la péninsule Ibérique (VIII-XI siècle)*, Casa de Velázquez, Madrid, 2023, p. 313. Realizada la consulta en el centro de custodia, se me ha comunicado que el códice carece de signatura, información que agradezco a Josep Rábade Fernández (Arxiu Diocesa i Capitular d'Urgell), y figura con el número I entre los «manuscritos no jurídicos» en A. GARCÍA Y GARCÍA (dir.), *Catálogo de los manuscritos jurídicos de la Biblioteca Capitular de La Seu d'Urgell*, Bisbat d'Urgell, La Seu d'Urgell, 2009, pp. 401-402.

⁴⁸ P. K. KLEIN, *Beatus de Liébana. Codex Urgellensis. Comentario a la edición facsimil*, Testimonio, Madrid 2002, pp. 21, 24 y 28. Último cuarto del siglo X para J. WILLIAMS, *Visions*, p. 87 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XVI.

⁴⁹ Reproducción digital en: <https://bnuto.cultura.gov.it/biblioteca-digitale/>

⁵⁰ J. WILLIAMS, *Visions*, p. 109 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XVI.

⁵¹ Imágenes digitales en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/591>

⁵² J. WILLIAMS, *Visions*, p. 85 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV.

⁵³ Estudio de los dieciocho fragmentos descubiertos antes de 2009 -contexto, caracteres externos e internos, aproximación a los libros de procedencia, trayectoria de las piezas, etc.- en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, «Los otros beatos», en *Fragmentos de Beatos. Estudios*, Testimonio, Madrid, 2009, pp. 7-99.

F1. Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón (ACA), *Fragments mss. 209*.

F2 - F3. Ciudad de México, Archivo General de la Nación, *Ilustración 4852*.

F4. Girona, Museo Diocesano, n. 47.

F5-F6. León, Archivo Histórico Diocesano (AHDL), Fondo parroquial, Parroquia de Santa Marina la Real de León.

F7-F8. León, Archivo Histórico Provincial (AHPL), *Fragments, Astorga 1/1 y Astorga 1/2*.

F9. Milán, Archivio di Stato di Milano, Rubriche Notarili 3823.

F10. Montserrat (Barcelona), Biblioteca de la Abadía, *Ms. 793-VIII*.

F11. San Pedro de las Dueñas (León), Archivo del Monasterio de San Pedro de las Dueñas, Fragmento nº. 1.

F12. Santo Domingo de Silos (Burgos), Archivo del Monasterio de Santo Domingo de Silos (AMS), *Fragments visigóticos*, Frag. 1.

F13-F14. AMS, *Fragments visigóticos*, Frag. 2 y Frag. 3.

F15. AMS *Fragments visigóticos*, Frag. 4.

F16-F17. Valladolid, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, *Pergaminos*, Carpeta 1-26 y Carpeta 1-27.

F18-F19. Zamora, Archivo Histórico Provincial, Colección *Pergaminos musicales*, fragmento nº. 276 y fragmento nº. 277⁵⁴.

La mayoría de los historiadores del arte consideran que el fragmento gerundense (F4), carente de texto, formó parte del *Beato de Cardaña* (B12)⁵⁵. En el caso de los testigos silenses F12-F14, su análisis evidencia el vínculo entre F13 y F14, y, probablemente, pues no es posible afirmarlo

⁵⁴ Imágenes digitales de los fragmentos del Archivo de la Corona de Aragón (F1) y el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (F16, F17) en <https://pares.mcu.es/>.

⁵⁵ Discrepa A. FRANCO MATA, «Un códice excepcional del siglo XII: el *Beato* de San Pedro de Cardaña», en R. SÁNCHEZ DOMINGO (coord.), *El monasterio de San Pedro de Cardaña a lo largo de la historia*, [Monasterio de San Pedro de Cardaña], Burgos, 2018, p. 319.

con igual rotundidad, F12 perteneció también al mismo manuscrito, fechable en la segunda mitad o finales del siglo X. El resto de los pergaminos atestiguan nueve unidades codicológicas: Archivo de la Corona de Aragón (F1), de la primera mitad del siglo XII; México (F2+F3), de la decimotercera centuria; AHDL (F5 + F6), de finales del siglo X o inicios del XI; AHPL (F7 + F8), fechable c. 1160; Milán (F9), de mediados del siglo XI⁵⁶; San Pedro de las Dueñas (F11), de comienzos del siglo X; AMS 4 (F15), que se ha supuesto de finales del siglo IX; Valladolid y Montserrat (F10 + F16 + F17), de c. 1100, y Zamora (F18 + F19), datable quizás hacia mediados de la décima centuria.

Teniendo en cuenta los *membra disjecta* de otro ejemplar de la primera mitad del siglo X, repartidos, parece, en colecciones particulares de Zaragoza⁵⁷, son 37 los *beatos* ‘seguros’, tres más si se admite que, en efecto, los folios iniciales de BNE, MS/VITR/14/2 pertenecieron a otro *beato* y no a una biblia, F4 no proviene del llamado *Beato de Cardena*, y los silenses F12-F14 proceden de dos códices distintos.

Salvo cuatro -B3, B5, B9 y B23-, todos los códices están ilustrados. Guardaban también figuras las unidades fragmentarias atestiguadas por F2-F9 y F15; F1 y F16-F17 muestran los reservados en blanco destinados a su recepción y, debido al texto que recogen, es imposible saber si los libros de los que provienen F11-F14 y F18-F19 contaban con miniaturas. Aunque, como veremos más adelante, se ignora el espacio concreto en el que vieron la luz casi todos los manuscritos, puede afirmarse que sólo cinco se elaboraron, con seguridad, fuera de la península ibérica⁵⁸: en Italia (B1, B3, B7, F9) y Francia (B19).

⁵⁶ R. E. REYNOLDS, *Apocalypses New* y J. WILLIAMS, *Visions*, p. 144.

⁵⁷ Dos bifolios y dos folios se atribuyen a la «Colección Canellas» y otra colección particular en A. M. MUNDÓ, M. SÁNCHEZ MARIANA, *Catalogación*, p. 126. Estudio y reproducción de una de las piezas en A. CANELLAS LÓPEZ, «Paleografía aragonesa de la alta Edad Media anterior al año 1137», *Anuario de Estudios Medievales*, 21, 1991, p. 476. Cinco folios «de propiedad particular» se describen en A. MILLARES CARLO, *Corpus de códices visigóticos. I. Estudio*, Gobierno de Canarias -UNED, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, pp. 207-208 (nº 349). Ninguno de estos fragmentos se encuentra entre los *membra disjecta* de la *Colección Canellas* depositada, desde septiembre de 2024, en el Archivo diocesano de Zaragoza, información que agradezco a Juan José Pina Lucindo, archivero auxiliar.

⁵⁸ Advierto «con seguridad» porque en R. GRYSO, *Tractatus*, p. XV se considera romano el escurialense B5, pero no se indican las razones de esta adscripción.

¿Son estos los únicos *beatos* supervivientes? Seguramente no. Las características de un texto exegético construido con *storiae* o perícopas del Apocalipsis seguidas de interpretaciones o *explanaciones*, en las que se ensamblan escritos de otros autores, dificulta la identificación. Quizá aún quedan fragmentos de los *Comentarios* ocultos entre el *pergamino viejo* reutilizado en archivos y bibliotecas, a la espera de que alguien los reconozca y rescate. Y, si una pieza descontextualizada recoge únicamente un pasaje literal de alguna de las fuentes del tratado, ¿estamos ante un *beato* por defecto o ante el testigo de una de las obras empleadas en su composición?⁵⁹ Es muy posible, incluso, que haya también *membra disjecta* ignotos -camuflados- en la bibliografía científica y en instrumentos de descripción de patrimonio escrito. Las confusiones de adscripción son comprensibles y algunos yerros merecen especial atención, pues han creado *beatos* efímeros. Se conservan en la biblioteca del seminario central católico de Budapest tres pergaminos, con escritura carolina del sur de Alemania y datables en el siglo IX, procedentes de un ejemplar transmisor del *Comentario al Apocalipsis* de Ticonio, un tratado compuesto en el siglo IV y muy presente en el atribuido a Beato de Liébana⁶⁰. La errada atribución del contenido de uno de los fragmentos (Központi Szeminárium, S. Fr. 1. m. 1) al lebaniego convirtió esta pieza, durante casi una década, en el *beato* superviviente más antiguo⁶¹, una posición que, por ahora, corresponde al silense F15.

⁵⁹ Tenemos un buen ejemplo en los fragmentos F.18-F.19. La mayor parte del texto superviviente corresponde a las *Homilias sobre Ezequiel* de Gregorio Magno (A. SUÁREZ GONZÁLEZ, «El Beato del Archivo Histórico Provincial de Zamora», *Hispania Sacra*, 55, 2003, pp. 433-478 y A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Fragmentos de libros, bibliotecas de fragmentos (en torno al Beato del A.H.P. de Zamora)*, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Zamora, 2003, p. 39).

⁶⁰ Tratado desaparecido y reconstruido parcialmente a partir de los comentarios altomedievales del mismo libro bíblico que se inspiraron en él, en especial el atribuido al lebaniego. Sobre los fragmentos budapestinos, R. GRYSON, «Fragments inédits du commentaire de Tyconius sur l'Apocalypse», *Revue Bénédictine*, 107, 1997, pp. 189-226 y R. GRYSON (ed.), *Tyconii Afri Expositio Apocalypseos*, Brepols, Turnhout, 2011, pp. 19-24.

⁶¹ Unidad descriptiva del fragmento, encabezada por «Beatus a Liebana», en L. MEZEY (coord.), *Fragmenta latina codicum in Bibliotheca Seminarii cleri Hungariae centralis*, Akadémiai Kiadó – Otto Harrassowitz, Budapest-Wiesbaden, 1989, pp. 19-20. Este pergamino figura aún como resto de un *beato* en J. DE PUIG, S. MARTÍ, E. VARELA, *Catàleg*, p. 28.

Reabrir y dudar

En 1976 se celebró en Madrid un simposio interdisciplinar con el objetivo de dialogar y reflexionar «sobre los temas que se suscitan en la contemplación, en la investigación y en el estudio» de estos libros, como señalaba Carlos Romeo de Lecea en la presentación de las actas⁶². Quizá resulte sorprendente comprobar que hoy, casi medio siglo después, y con medios técnicos muy superiores, aún no se ha encontrado respuesta a muchas de las preguntas que entonces se plantearon. Tampoco se han aclarado las dudas sobre orígenes territoriales, edades y filiación de los manuscritos puestas de manifiesto en el marco de un ciclo de conferencias sobre *beatos* medievales que tuvo lugar en León en 2010⁶³.

La falta de respuestas no es consecuencia de desatención. La revisión de lo publicado en los últimos quince años muestra que el interés por estos libros no ha disminuido, al contrario, y también que se han multiplicado las iniciativas para *popularizarlos* y ponerlos -aún más- en valor. En 2015, diez de los de origen peninsular, representados por ocho códices (B4, B5, B8, B9, B11, B12, B14, B15) y tres fragmentos (F1, F16, F17), se incluyeron en *el Registro internacional de la memoria del mundo* de la UNESCO, bajo el epígrafe «Manuscritos de los Comentarios al Apocalipsis (Beato de Liébana) en la tradición ibérica»⁶⁴. En el campo científico, destaca la aparición, en 2012, de una nueva edición crítica del tratado exegético que guardan, realizada por Roger Gryson con la colaboración de Marie-Claire de Bièvre⁶⁵.

En lo que concierne a la génesis y materialidad de los *beatos*, entendidos como monumentos gráficos, y al igual que en épocas anteriores, la atención prestada a los manuscritos ha sido muy desigual, tanto en lo que se

⁶² C. ROMERO DE LECEA, «Presentación», en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, I, Joyas bibliográficas, Madrid, 1978, p. 11.

⁶³ Expuestas en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, pp. 85-121.

⁶⁴ <https://www.cultura.gob.es/cultura/archivos/difusion/registro-memoria-unesco/2015/comentarios-libro-apocalipsis.html>

⁶⁵ R. GRYSOY (ed.), M. C. DE BIÈVRE (*adiv.*), *Beati Liebanensis Tractatus de Apocalipsin. I-II*, Brepols, Turnhout, 2012. Una valoración de esta edición y de las anteriores en la reseña de P. KLEIN, «Roger Gryson, éd. *Beatus Liebanensis. Tractatus de Apocalipsin*», *Cahiers de civilisation médiévale*, 59, 2016, pp. 95-97.

refiere a los ejemplares abordados como a los aspectos objeto de estudio. Disponemos de pocos trabajos sobre la escritura⁶⁶ y, privilegiados, de nuevo, los testigos ilustrados⁶⁷, sobresalen los debidos a historiadores del arte. Sin embargo, en este ámbito predominan también los acercamientos parciales⁶⁸ relativos a aspectos concretos de técnica, estilo o iconografía. Por el panorama general que ofrece, cabe señalar el libro póstumo de J. Williams, titulado *Visions of the End in Medieval Spain...*⁶⁹ y, por la innovación metodológica que han supuesto, los «estudios interdisciplinares sobre el uso y el significado del color» y la «naturaleza de los colorantes»⁷⁰ en los códices de Lorvão (B8) y Alcobça (B9)⁷¹.

⁶⁶ V. GARCÍA LOBO, *El scriptorium*, pp. 295-331; N. RODRÍGUEZ SUÁREZ, «La escritura publicitaria en los Beatos: el caso del Beato de Urgel, una primera aproximación», *Documenta & Instrumenta*, 13, 2015, pp. 183-196; N. RODRÍGUEZ SUÁREZ, «La escritura publicitaria del Beato de San Miguel de Escalada», en R. BALDAQUÍ ESCANDELL (ed.), *Lugares de escritura: el monasterio*, Universitat d'Alacant, Alicante, 2016, pp. 409-416; B. A. SHAILOR, *El Beato Corsini*, pp. 63-130; A. CASTRO CORREA, «The Scribes of the Silos Apocalypse (London, British Library, Add. MS 11695) and the Scriptorium of Silos in the Late Eleventh Century», *Speculum. A Journal of Medieval Studies*, 95, 2020, pp. 321-370; I. RUIZ ALBI, «Los escribas del Beato del Burgo de Osma», en N. ÁVILA SEOANE – J. C. GALENDE DÍAZ (eds.), *Libro homenaje al profesor doctor don Ángel Riesco Terrero*, ANABAD, Madrid, 2021, pp. 303-313.

⁶⁷ Atendidos por investigadores, eruditos y estudiantes, como muestran los numerosos trabajos académicos -de fin de grado, de fin de máster y tesis doctorales- disponibles en repositorios de universidades.

⁶⁸ Con pocas excepciones, entre las que se encuentran los trabajos de P. KLEIN, *Beato de Liébana. Códice de Berlín*, P. K. KLEIN, *El códice «emilianense»*, P. K. KLEIN, *Commentary*, P. K. KLEIN, *Remarques*; P. K. KLEIN, *El códice de Beato de El Burgo de Osma*, Scriptorium, Valencia, 2016.

⁶⁹ J. WILLIAMS, *Visions of the End in Medieval Spain. Catalogue of Illustrated Beatus Commentaries on the Apocalypse and Study of the Geneva Beatus*, T. MARTIN (ed.), Amsterdam University Press, Amsterdam, 2017, p. 119. Tres años después se publicó una versión en castellano del catálogo -no se incluye en ella el estudio del Beato de Ginebra- con un útil repertorio bibliográfico actualizado: J. WILLIAMS, *Los Beatos ilustrados en la España medieval. Estudio y catálogo*, F. REGUERAS GRANDE (ed.), Centro de estudios benaventanos «Ledo del Pozo», Benavente, 2020.

⁷⁰ A. MIGUÉLEZ CAVERO, F. VILLASEÑOR SEBASTIÁN (Eds.), «El estudio del libro iluminado en la Península Ibérica. Estado de la cuestión y nuevas vías de investigación», en *Medieval Europe in Motion: la circulación de manuscritos iluminados en la Península Ibérica*, CSIC, Madrid, 2018, pp. 19-20.

⁷¹ M. A. MIRANDA, M. J. MELO, «Secrets et découvertes, en couleur, dans les manuscrits enluminés», en M. A. MIRANDA, A. MIGUÉLEZ CAVERO (eds.), *Portuguese*

Como apunté ya, todavía siguen sin despejarse muchas incógnitas y carecen de respuesta preguntas relativas al tiempo y lugar en el que se realizaron la mayoría de los manuscritos, una afirmación que puede sorprender si se leen las aseveraciones rotundas sobre *scriptoria* de origen recogidas en algunas publicaciones recientes. Sin embargo, estas certezas son sólo aparentes, basadas en estudios anteriores de autoría diversa y no se derivan de nuevos exámenes *directos* de los *beatos*⁷². La ausencia de textos reveladores, como colofones, suscripciones, dedicatorias o exlibris originarios, y las distintas interpretaciones de estos elementos de referencia, demasiado escasos en el *corpus*, siempre han dificultado la contextualización de buena parte de los ejemplares y continúan dando lugar a desacuerdos y *disputas* entre investigadores.

Muy explícitos en información escrita sobre su *nacimiento*, nadie ha cuestionado en los últimos años el origen romano de Vat. Lat. 7621 (B3), la cuna gascona de BNF, Ms. Lat. 8878 (B19), realizado en Saint-Sever-sur-l'Adour, y la filiación silense de BL. Add. MS 11695 (B10), concebido «Ob honorem sancti Sebastiani»⁷³, pero, en el caso de otros códices que guardan noticias sobre su génesis, siguen teniendo cabida las reservas. Por ejemplo, aún no se sabe con certeza si el último folio del *Beato de Tábara* (B12, f. 171), en el que se encuentra el largo colofón con la fecha, 27 de julio de 970, perteneció siempre al volumen o proviene de otra unidad

Studies on Medieval Illuminated Manuscripts, FIDEM, Barcelona-Madrid, 2014, pp. 19-23; A. MIGUÉLEZ CAVERO, M. J. MELO, M. A. MIRANDA, R. CASTRO, C. CASANOVA, *Beatus manuscripts*; M. J. MELO, M. A. MIRANDA, R. CASTRO, J. LOPES, J. SARRAGUÇA, «Between tradition and innovation: the art of colour in Lorvão Beatus», en S. D. PANAYOTOVA, P. RICCIARDI, *Manuscripts in the making. Art & Science*, II, Harvey Miller Publishers, Londres – Turnhout, 2018, pp. 133-144.

⁷² A modo de ejemplo, el apartado «*Scriptoria*: centros de confección de los Beatos en sus tramas históricas y geográficas» de N. M. CONSIGLIERI, *Los animales en los Beatos. Representación, materialidad y retórica visual de su fauna apocalíptica (ca. 900-1248)*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

⁷³ Es ésta la anterior advocación del monasterio de Silos y consta en la suscripción de uno de sus artífices, Pedro (f. 6v), en un laberinto (f. 276r) y en el largo colofón del manuscrito (f. 277v). Edición de estas y otras fórmulas reveladoras en M. C. VIVANCOS GÓMEZ, «Consideraciones históricas y codicológicas en torno al Beato de Silos», en *Beato de Liébana, Códice del Monasterio de Santo Domingo de Silos*, Moleiro, Barcelona, 2003, pp. 51-54.

codicológica del mismo contexto⁷⁴. A una abadía dedicada a san Miguel remite el *ex libris* en laberinto -«Sancti Micaeli liber»- que abre el *Beato Morgan* o *Beato de Maius* (B18), llamado así por el artífice que lo suscribió. Desde que, a principios del pasado siglo, Manuel Gómez Moreno planteó que este monasterio «de San Miguel» podía ser el leonés «de Escalada»⁷⁵, hasta 2010, la comunidad científica, salvo excepción, admitió esta atribución⁷⁶. Sin embargo, la atención prestada a otro establecimiento bajo el patrocinio del arcángel, San Miguel de Moreruela, próximo a San Salvador de Tábara, ha generado algunas dudas sobre la comunidad religiosa para la que se hizo el libro⁷⁷. En su último acercamiento al manuscrito, y sin discutir que el *beato* estuvo en Escalada, J. Williams ve posible que el ejemplar se realizase en Tábara para San Miguel de Moreruela⁷⁸. La introducción -desestabilizante- de este establecimiento zamorano en un asunto que se daba por cerrado se explica por la estrecha relación entre el *Beato de Maius* y el de Tábara, lazo patente en lo formal y corroborado por la voz de algunos de sus *scriptores* y *pictores*. En el texto conclusivo del códice del AHN, *Emeterius*, que se identifica como presbítero y discípulo de *Maius*, relata que finalizó la obra que su maestro, fallecido en 968 y sepultado en

⁷⁴ Sin solidario, originariamente de mayor tamaño que los restantes -por lo que tuvo que ser recortado- y con tipo de pautado diferente, como advertí cuando estudié el manuscrito en 2002. Descripción pormenorizada de este folio en J. R. ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECO, «Cien años cuidando del Beato de Tábara del Archivo Histórico Nacional», en F. REGUERAS GRANDE (coord.), *Los beatos medievales, una herencia compartida*, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», Benavente, 2018, p. 94. Es una duda de ya larga historia, planteada por C. CRESPO, «Notas sobre el Beato de Tábara del Archivo Histórico Nacional», en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, I, Joyas bibliográficas, Madrid, 1978, pp. 254-257. Se trata, sin duda, de un fragmento de otro códice para Y. CHRISTE, «Beatus: un bilan des études sur son commentaire de l'Apocalypse depuis 1976», *Bulletin Monumental*, 173, 2015, p. 365.

⁷⁵ M. GÓMEZ-MORENO, *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1919, p. 131.

⁷⁶ Argumentos para demostrar la pertenencia a Escalada en V. GARCÍA LOBO, *El Beato*, pp. 264 y 268.

⁷⁷ Ver J. FERRERO GUTIÉRREZ, «El Beato de San Miguel y los monasterios de Valdetábara», *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 20, 2010, pp. 139-159.

⁷⁸ J. WILLIAMS, *Visions*, pp. 30 y 69. Este dato figura ahora en la unidad descriptiva que acompaña a la digitalización del manuscrito en <https://www.themorgan.org/manuscript/110807>

el claustro tabarense, dejó inconclusa. Emeterio es, además, el representado trabajando, junto a un colaborador llamado *Senior*, en el *scriptorium* figurado que cierra ahora el volumen (f. 171v). Con este manuscrito se relaciona directamente el de Gerona (B6), finalizado en 975 y suscrito por el amanuense *Senior*, la religiosa *En* y «frater Emeterius» (como consta en los ff. 283v y 284r). Con independencia de los destinatarios inmediatos de estos tres ejemplares, la mayor parte de los investigadores han situado su origen en San Salvador de Tábara, lo que ha permitido considerar este cenobio un punto crucial en el desarrollo de los *beatos*, el principal centro productor identificado hasta la fecha⁷⁹. Sin embargo, Vicente García Lobo vincula los tres libros y sus artífices conocidos a San Miguel de Escalada. Basándose en el «análisis paleográfico del códice»⁸⁰, sostiene que *Maius* realizó el *Beato Morgan* en la abadía leonesa en 922 y, casi medio siglo después, fue llamado a Tábara para hacer una «copia del *Comentario*». Supone, asimismo, que *Emeterius*, su discípulo, vivía en el mismo monasterio que su maestro cuando fue requerido por los tabarenses para finalizar el volumen incompleto tras la muerte de *Maius*. Concluye, por ello, que ambos fueron miembros del *scriptorium* de Escalada y, «muy probablemente», también *Senior*, *En* y otro artífice que se presenta así en el manuscrito del AHN⁸¹: «Monniu presbiter scripsit» (f. 170r).

Si caben los titubeos y desacuerdos en la contextualización de libros tan locuaces, tan ricos en llamadas de atención y fórmulas conclusivas, ¿cómo no van a existir cuando se abordan ejemplares aparentemente mudos?

Las fechas conjeturadas en la relación de *beatos* incluida en el primer apartado de este capítulo reflejan las incertezas y, a veces, las aparentes discordancias entre quienes fundamentan sus hipótesis en la escritura y quienes las formulan a partir de la iluminación, unidas, además, a los desacuerdos entre expertos de un mismo ámbito del conocimiento. Sirva de ejemplo el *beato* fragmentario más joven, el único que cruzó el Atlántico (F2-F3). Calificando de «protogótico» el estilo de la ilustración, su descubridor, Rafael Cómez, lo sitúa en la primera mitad, «fines del pri-

⁷⁹ J. WILLIAMS, *El scriptorium de Tábara, cuna del renacimiento de los beatos*, C. E. B. «Ledo del Pozo» – Ayuntamiento de Tábara, [Tábara], 2011 y J. WILLIAMS, *Visions*, pp. 29-58.

⁸⁰ V. GARCÍA LOBO, *El Beato*, p. 263.

⁸¹ V. GARCÍA LOBO, *El scriptorium*, pp. 308, 320, 328-329.

mer tercio del siglo XIII»⁸², periodo admitido por otros investigadores⁸³. Sin embargo, Serafín Moralejo consideró la miniatura de «ca. 1255 o algo posterior»⁸⁴, tiempo más próximo a la data -no anterior al último tercio de la centuria- que se deduce de la letra -gótica textual caligráfica- y la configuración de página.

El problema se acentúa, y las discrepancias entre los estudiosos son aún más evidentes, cuando se plantean hipótesis sobre el lugar de nacimiento de los manuscritos. Basten dos ejemplos. El *beato* más viejo (F15), mal llamado *Beato* o fragmento de *Cirueña*, lo llevó a Silos desde Nájera el P. Domingo Ibarreta, abad del monasterio burgalés entre 1755 y 1757⁸⁵. Quienes se han basado en su escritura -visigótica-, han planteado que pudo salir de un *scriptorium* «pirenaico, quizá navarro o algo más oriental»⁸⁶, pero su iluminación ¿conduce a lugares tan distintos -y distantes entre sí- del norte peninsular como Asturias y San Millán de la Cogolla?⁸⁷. Afirmó Joaquín Yarza Luaces, hace casi treinta años, que el Ms. NAL 1366 de la BNF (B20) «sigue siendo una incógnita»⁸⁸, pero ¿se elaboró en Navarra? -territorio en el que estuvo-, o ¿vio la luz en el noroccidente peninsular, en Astorga o en su diócesis, y por eso esta localidad aparece destacada en su mapamundi?⁸⁹ Quizás esta villa leonesa ya se encontraba resaltada en el *exemplar*, desconocido, que sirvió de modelo.

⁸² R. CÓMEZ, «Un *scriptorium* del siglo XIII en el monasterio cisterciense de la Santa Espina (Valladolid)», *Laboratorio de Arte*, 30, 2018, p. 28.

⁸³ De la primera mitad del siglo XIII en opinión de J. WILLIAMS, *Visions*, p. 141 y R. GRAYSON, *Tractatus*, p. XV.

⁸⁴ S. MORALEJO ÁLVAREZ, «El mapa de la diáspora apostólica en San Pedro de Rocas: notas para su interpretación y filiación en la tradición cartográfica de los Beatos», *Compostelanum*, 31, 1986, pp. 330-331, nota 35.

⁸⁵ Con mayor detalle en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Los otros beatos*, pp. 41-44.

⁸⁶ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1979, p. 47. Comparte esta opinión A. M. MUNDÓ, «Sobre los códices de Beato», en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, I, Joyas bibliográficas, Madrid, 1978, p. 115.

⁸⁷ «Asturias? San Millán?» (J. WILLIAMS, *Visions*, p. 67). Asturias es el «probable» origen según R. GRAYSON, *Tractatus*, p. XVI.

⁸⁸ J. YARZA LUACES, *Beato de Liébana. Manuscritos iluminados*, Moleiro, Barcelona, 1998, p. 268.

⁸⁹ «Navarra ou Léon» (A. AVRIL, J. P. ANIEL, M. MENTRÉ, A. SAULNIER, Y. ZALUSKA, *Manuscrits enluminés de la Péninsule Ibérique*, Bibliothèque Nationale, París,

Los libros viajan y sus artífices también, por lo que no deben sorprendernos estas divergencias. Y también debemos aceptar que la segura adscripción de un *beato* a un espacio de génesis puede ser imposible. En todo caso, siempre es mejor no situar su confección en un lugar concreto, cuando faltan las evidencias o son débiles los indicios, que vincularlo a un *scriptorium* en el que no nació o a un taller cuya existencia no está demostrada. En un estudio de los fragmentos conservados que viajaron desde Medina de Rioseco (Valladolid) a Ciudad de México (F2-F3), apunté que «de su origen geográfico nada se sabe», pero que, «teniendo en cuenta la edad de este *beato* descontextualizado», conocida la relación entre un conjunto significativo de *beatos* nacidos a partir de mediados del siglo XII y casas cistercienses, y demostrada también la existencia de *scriptoria* en monasterios de la Orden de León y Castilla, resultaba «inevitable dirigir la mirada al Císter»⁹⁰. Como recordaba en el mismo trabajo, en un cenobio cisterciense vallisoletano, La Espina, vio Ambrosio de Morales una «Exposición del Apocalypsi, *sine nomine Auctoris*» que, apuntó, «podría ser la de Beato»⁹¹. Teniendo en cuenta las características y edad de los fragmentos, el incendio del archivo monástico en 1731 y la inexistencia de libros y documentos coetáneos con los que poder comparar la escritura, sigo pensando que este *beato* fragmentario no se puede asignar con seguridad ni a un supuesto taller de escritura sito en esta abadía de monjes blancos⁹² ni a otro establecimiento monástico del mismo territorio⁹³.

1982, p. 66). Estos investigadores plantean la posibilidad de su confección para una iglesia de Astorga o de su diócesis, origen que defiende, por las mismas razones, S. SÁENZ-LÓPEZ PÉREZ, *Los mapas*, pp. 256-258. «Navarre? Astorga?» leemos en J. WILLIAMS, *Visions*, p. 132 y sólo menciona Navarra R. GRYSOY, *Tractatus*, p. XV.

⁹⁰ A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Los otros beatos*, p. 79-83.

⁹¹ A. DE MORALES, *Viage de Ambrosio de Morales por orden del Rey D. Phelipe II a los Reynos de León y Galicia y Principado de Asturias para reconocer las Reliquias de Santos, Sepulcros Reales, y Libros manuscritos de las Cathedrales y Monasterios*, Antonio Marín, Madrid, 1765, p. 190.

⁹² En sus primeros trabajos, publicados en 1985 y 1989, R. Cómez no formuló hipótesis sobre origen de los fragmentos, pero en el último estudio (R. CÓMEZ, *Un scriptorium*), defiende la existencia de un taller de escritura en La Espina a partir, precisamente, de este *beato* fragmentario.

⁹³ J. Williams cree que estas piezas proceden del «monasterio de San Miguel de Medina de Rioseco» (...) «fundado hacia 1132» y cisterciense (J. WILLIAMS, «Los beatos de Santo Domingo de Silos, San Pedro de León, fragmento de León y fragmento de Rioseco»,

La posible movilidad de *scriptores*, *pictores* y productos escritos, unida a la falta de datos seguros al respecto, es una buena razón para evitar hoy, en lo posible, las denominaciones comunes que denotan -o sugieren- la vinculación de un *beato* a un *scriptorium* concreto. A veces, además, se confunde el origen con la procedencia inmediata o remota. El Ms 433 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valladolid (B26), se conoce como *Beato de Valcavado* porque en este monasterio palentino lo vio Ambrosio de Morales y por lo que se infiere de algunas adiciones en el libro; sin embargo, las fórmulas originarias que notifican su conclusión en 970, su confección por voluntad de un abad llamado *Sempronius* y su realización por el amanuense Obeco (menciones en los ff. 2r, 2v, 230v) no dicen nada del cenobio en el que ambos se encontraban⁹⁴. El *Beato de Las Huelgas* (B17) se llama así porque en esta abadía burgalesa lo consultó Enrique Flórez, primer editor de los *Comentarios*, cinco siglos después de su ejecución⁹⁵. Ni en su colofón más explícito (f. 184r) ni en otras páginas del volumen hay mención alguna a esta casa cisterciense como destinataria del manuscrito y sigue sin conocerse la identidad de quien promovió su realización. Como consecuencia, aún no se sabe dónde se materializó⁹⁶.

Otro

en *Fragments de Beatos. Estudios*, Testimonio, Madrid, 2009, p. 116; la misma hipótesis en J. WILLIAMS, *Visions*, pp. 142-143), pero no hubo ninguna casa de monjes blancos en esta localidad. Citando a C. M. Reglero de la Fuente, F. REGUERAS Grande (ed.), *Los Beatos ilustrados*, p. 208, señala el error y dice que de «San Miguel [de Rioseco] se conoce que era una pequeña iglesia románica, desaparecida en 1861, de filiación benedictina y perteneciente al monasterio de San Isidro de Dueñas».

⁹⁴ La adscripción a Valcavado, «sólo presumible» para J. M. RUIZ ASENCIO, «El códice del Beato de la Universidad de Valladolid», en *El Beato de la Universidad de Valladolid*, Testimonio, Madrid, 2002, p. 72, la considera segura M. HERRERO DE LA FUENTE, «Producir documentos y códices en escritura visigótica», en M. E. MARTÍN LÓPEZ (ed.), *De scriptura et scriptis: producir*, Universidad de León, León, 2020, p. 121.

⁹⁵ H. FLÓREZ, *Sancti Beati presbyteri Hispani Liebanensis In Apocalypsin, ac plurimas utriusque foederis paginas commentaria...*, Joaquín Ibarra, Madrid, 1770, p. XXXVIII.

⁹⁶ De origen toledano para D. RAIZMAN, «El último Beato (M.429) de la Biblioteca Morgan. Descripción, función, estilo y proveniencia», en *Estudio del manuscrito del Beato de las Huelgas M.429*, Scriptorium, Valencia, 2004, pp. 202-203. y E. E. RODRÍGUEZ DÍAZ, «Elementos para fechar los códices castellanos y leoneses según los manuscritos datados (ss. XII y XIII)», en A. ROMERO CAMBRÓN, (ed.), *La ley de los godos: estudios selectos*, Peter Lang, Berlín, 2024, p. 173. Bungalés según P. K. KLEIN, «Las ilustraciones del Códice del Beato de las Huelgas», en *Estudio del manuscrito del Beato de las Huelgas M.429*, Scriptorium, Valencia, 2004, p. 12 y R. GRYSOON, *Tractatus*, p. XV.

de los tres códices en los que Flórez basó su edición, B21, perteneció a un cenobio femenino del Císter, el palentino San Andrés de Arroyo⁹⁷, pero su espacio de origen se ignora⁹⁸.

Lo menos arriesgado es, por tanto, designar los ejemplares teniendo en cuenta el lugar en el que ahora se encuentran, único dato indudable en la mayoría de los casos y no sujeto a modificaciones derivadas de estudios más profundos de los testigos o de nuevos descubrimientos. Cuando son dos los *beatos* custodiados ahora en un mismo centro, se pueden diferenciar incorporando la signatura o los nombres de promotores o artífices mencionados explícitamente en su texto originario. Dos son los que guarda la BNE. Es más adecuado denominar al primero *Beato Vitr. 14-1* (B13), pues llamarlo *Beato emilianense*, teniendo en cuenta su procedencia, lleva a equívocos⁹⁹, ya que a la librería de San Millán de la Cogolla perteneció también el Códice 33 de la RAH (B11) y el *scriptorium* del mismo monasterio es origen admisible del *Beato de El Escorial* (B4)¹⁰⁰. Sin embargo, el segundo -ms. VITR/14/2 (B14)- sí cabe individualizarlo con nombres propios, los de los tres personajes a los que se vincula desde su nacimiento: *Facundus* -el amanuense que lo suscribió- y los reyes Fernando I y Sancha, para quienes se realizó¹⁰¹.

En resumen, mejor hablar de un «*beato* innominado»¹⁰² que identificarlo con un apelativo basado en un origen no probado, sólo posible o, incluso, descartable. Tenemos un buen ejemplo en el conocido como *Beato de Cardeña* (B15). Aun teniendo en cuenta su fragmentación y la conservación de componentes del manuscrito en dos centros distintos -y muy distantes-, su designación como *Beato del Museo Arqueológico Nacio-*

⁹⁷ H. FLÓREZ, *Sancti Beati*, pp. XXXIX-XL.

⁹⁸ En la «région de Burgos» para R. GRYSON, *Tractatus s*, p. XV; el mismo espacio, pero expresado con dudas, en J. WILLIAMS, *Visions*, p. 138.

⁹⁹ «Indudable procedencia» ya desde el siglo XII, para P. K. KLEIN, «El códice «emilianense», pp. 52-54, pero con origen «en un *scriptorium* castellano que estaba bajo una fuerte influencia leonesa» y de «la cultura islámica» (pp. 70-71). De origen castellano para R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV y «Origin: Kingdom of León (San Millán de la Cogolla?)» leemos en J. WILLIAMS, *Visions*, p. 73.

¹⁰⁰ Figura San Millán como cuna en J. WILLIAMS, *Visions*, p. 93 y R. GRYSON, *Tractatus*, p. XIV.

¹⁰¹ Información explícita en los ff. 7r y 316r del códice.

¹⁰² Expresión con la que se refiere C. CID PRIEGO, *Santiago*, p. 263 a BNF, NAL 1366 (B20)

nal (MAN) sería preferible a la más común hasta ahora, porque, pese a lo que podría desprenderse de su denominación habitual y del interés que ha despertado entre la comunidad científica, no se sabe en qué *scriptorium* vio la luz y no puede demostrarse que se haya confeccionado en San Pedro de Cardaña. En el estado actual de las investigaciones hasta cabe poner en duda que haya pertenecido a esta comunidad monástica. Pese a que, creo, se ha prestado poca atención a quienes, entre finales del pasado siglo y comienzos del actual, y con argumentos sólidos, manifestaron sus dudas sobre la adscripción caradignense o, incluso, la rechazaron, como Manuel Sánchez Mariana o Gonzalo Fernández Díez¹⁰³, hoy, parece, se están abriendo paso otras hipótesis. A la espera de que se concluyan estudios en curso sobre este y otros libros atribuidos a un supuesto -y prolífico- taller activo en el cenobio burgalés entre el último cuarto del siglo XII y el primero del XIII, el ejemplar se considera originario de Castilla, sin más acotación, en los repertorios de R. Gryson y J. Williams¹⁰⁴.

Las incógnitas sobre el origen del *Beato del MAN* afectan también al códice de Manchester (B16), muy relacionado con él en texto e iluminación, y, debido ello, producto del mismo *scriptorium* monástico para algunos estudiosos, aunque su escritura es diferente. Admitido el parentesco, las opiniones sobre su naturaleza se dividen. Piensa J. Williams que *Beato de Cardaña* es copia del *Beato Rylands*¹⁰⁵. Por el contrario, A. Franco Mata defiende que el caradignense sirvió de modelo al mancuriano¹⁰⁶, y argumenta P. K. Klein que ambos manuscritos son hermanos, que com-

¹⁰³ G. MARTÍNEZ DÍEZ, «Códices no visigóticos de San Pedro de Cardaña», *Boletín de la Institución «Fernán González»*, 219, 1999, pp. 274-276. y M. SÁNCHEZ MARIANA, «El Beato de San Pedro de Cardaña. Historia del Códice», en *Beato de Liébana. Códice del monasterio de San Pedro de Cardaña*, Moleiro, Barcelona, 2001, pp. 29-34. Sobre este asunto, véanse también A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, pp. 99-101; L. M. DE LA CRUZ HERRANZ, «La biblioteca de San Pedro de Cardaña en vísperas de la Desamortización», en R. SÁNCHEZ DOMINGO (ed.), *El monasterio de San Pedro de Cardaña a lo largo de la historia*, Diputación de Burgos, Burgos, 2018, pp. 221-222; A. SUÁREZ GONZÁLEZ, «La voz del libro», en N. SILVA SANTA CRUZ, F. A. GARCÍA GARCÍA, L. RODRÍGUEZ PEINADO, R. ROMERO MEDINA (eds.), *(In)materialidad en el arte medieval*, Ediciones Trea, Gijón, 2023, pp. 138-149.

¹⁰⁴ R. GRYSON, *Tractatus*, p. XV y J. WILLIAMS, *Visions*, p. 125.

¹⁰⁵ J. WILLIAMS, *Visions*, p. 25.

¹⁰⁶ A. FRANCO MATA, *Un códice*, p. 319.

parten *exemplar*¹⁰⁷. Pero no es ésta la única divergencia que se observa entre los últimos *stemmata codicum* publicados. Como demuestran los difundidos con anterioridad, a partir de 1930¹⁰⁸, el diseño de un diagrama fiable es muy complicado, más si, como se ha comprobado, no siempre «tradición pictórica» y «tradición textual» coinciden¹⁰⁹ y cuando en los esquemas arboriformes se quieren presentar «como directas y lineales las relaciones de los manuscritos con cada uno de sus supuestos modelos», sin tener en cuenta «la posibilidad de cruces y relaciones laterales entre algunos de ellos»¹¹⁰. Las imprecisiones e interrogantes sobre la edad de buena parte de los testigos suponen una dificultad añadida para conocer los vínculos entre los transmisores de los *Comentarios* -filiación, dependencias- y situarlos adecuadamente en un árbol genealógico estable.

De la palabra revelada a la escritura reveladora

La falta de avances en los últimos quince años sobre el contexto de génesis de la mayoría de los *beatos* y las incógnitas relativas a las relaciones entre ellos responden, en mi opinión, a varias causas. En primer lugar, a la carencia de nuevos análisis integrales de los ejemplares cuyo origen se ignora y de los deficientemente adscritos; como consecuencia, se han *reeditado*, con fechas recientes y, a veces, también con firmas distintas, viejas afirmaciones heredadas no siempre bien fundamentadas. En segundo lugar, a la escasez de exámenes *directos* de los manuscritos, lo que ha impedido detectar e interpretar «indicios codicológicos»¹¹¹, útiles para

¹⁰⁷ Numerosos argumentos en P. K. KLEIN, *Beato de Liébana*, 31-37. Véase también P. KLEIN, *The Role*, pp. 8-9. Opinión compartida por R. GRYSO, *Tractatus*, p. LXIV.

¹⁰⁸ Los *stemmata* de H. A. Sanders, W. Neuss y algunos de los propuestos por J. Williams y P. K. Klein antes de 2010 pueden verse en A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Beatos*, pp. 102-107.

¹⁰⁹ P. K. KLEIN, «La tradición pictórica de los beatos», en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, II, Joyas bibliográficas, Madrid, 1980, p. 88.

¹¹⁰ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *El Beato*, p. 78.

¹¹¹ E. E. RODRÍGUEZ DÍAZ, «Indicios codicológicos para la datación de los manuscritos góticos castellanos», *Historia, instituciones, documentos*, 31, 2004, pp. 543-558. Sobre este mismo asunto, E. E. RODRÍGUEZ DÍAZ, *Elementos*.

la contextualización, y no analizables a partir de reproducciones digitales o facsímiles. En tercer lugar, a que se han desatendido, por su ubicación marginal y supuesta irrelevancia, textos breves primigenios que, como las notas de taller, pueden aportar información relativa al proceso de génesis, los artífices y los modelos. En cuarto lugar, a que, pese a su posición destacada y su frecuente realización en grafía distintiva, también se han ignorado las peculiaridades de las fórmulas empleadas para identificar y articular el contenido. Y, por último, a que, eclipsada por las imágenes y la ornamentación, la escritura de los *beatos* no ha recibido la debida atención. Las reflexiones de Tomás Marín Martínez publicadas hace casi cincuenta años, cuando valoraba lo recogido en la bibliografía científica sobre el «molde gráfico» en el que «fue vaciado» el texto atribuido al lebaniego, tienen hoy plena vigencia: «sus caracteres gráficos, en cuanto éstos se identifican con la escritura fundamental y básica de los manuscritos, puede asegurarse que han sido pasados muy por alto y que es preciso recorrer centenares de páginas, en las obras de estos autores, para encontrar alguna alusión, no ya capítulo o párrafo importante, al tema de la escritura de los códices estudiados». Aún sorprendía más al experto paleógrafo que incluso «los especialistas en problemas de escritura» hubiesen dedicado más atención a lo ornamental que a «lo caligráfico»¹¹².

Si se busca despejar dudas sobre los tiempos, espacios, *actores*, procesos de confección y relaciones entre *beatos* es imprescindible iniciar, en algunos casos, y continuar, en otros, las investigaciones rigurosas en estos aspectos desatendidos. Por lo que se refiere a los caracteres internos, cabe mencionar dos líneas de trabajo apenas iniciadas: el estudio sistemático de los *marginalia* primigenios de todos los ejemplares y el análisis de las fórmulas empleadas para articular el contenido de los testigos, unas veces presentadas en sencillas rúbricas y otras resueltas en letreros destacados de grafía distintiva y decorativa. En cuanto a los caracteres externos, es necesario estudiar toda la escritura originaria de los manuscritos -la grande y la pequeña, la básica y la notoria, la *central* y la *marginal*-, para diferenciar modalidades, saber cuántas manos participaron en su realización y compararla con la de otros productos gráficos de edad y lugar de origen conocidos.

¹¹² T. MARÍN MARTÍNEZ, *La escritura*, pp. 174-176.

En la primera vía mencionada -examen, edición y colación de las notas de taller y de lectura (signos para llamar la atención sobre determinados pasajes, comentarios, apostillas, interpelaciones y consejos a los lectores, etc.)¹¹³ - se sitúan, por ejemplo, las contribuciones de Elisa Ruiz García, sobre el *Beato del MAN* (B15)¹¹⁴, y de Jose Antonio Fernández Flórez sobre los integrantes de la llamada «familia IIa» -primer grupo de la rama designada con la sigla δ por R. Gryson-, es decir, los *beatos* de *Maius* (B18), *Valcavado* (B26), *Urgel* (B24), *Fernando I* (B14) y *Silos* (B10). La comparación de los *marginalia* de distintos libros puede «contribuir a la reflexión sobre adscripciones de códices a determinados centros, o bien a establecer vinculaciones y nuevos lazos de unión entre ciertos manuscritos»¹¹⁵. Como demuestran también intervenciones gráficas originarias, y de distinta naturaleza, que salpican otros volúmenes -caso del *Beato de Manchester* (B16), objeto de una investigación en curso-, su estudio no sólo podría servir para precisar filiaciones, también para acotar edades y acercarse a los usos, competencia, intereses y mentalidad de los artífices.

Pese a que llaman inmediatamente la atención de los lectores por su ubicación, color, módulo o morfología de los signos, el texto de las fórmulas de referencia, las destinadas a identificar y articular el contenido, no se ha tenido en cuenta hasta ahora para precisar la filiación de los *beatos*. Sin embargo, son útiles para este fin y, además, su disposición en las páginas y su aspecto proporcionan también información de interés sobre el proceso de génesis de los ejemplares, la competencia de los artífices y la coordinación de los equipos de trabajo implicados en la confección. Sorprende, por ello, que no se haya reparado, o no lo suficiente, en los errores que presentan tanto las sencillas rúbricas como los letreros destacados configurados con grafía distintiva

¹¹³ Los *tituli* o *explanationes* de las ilustraciones, de mayor interés para los historiadores del arte, son más conocidos. Lo demuestran las relaciones de «Inscriptions accompanying the Miniatures» que se incluyen en J. WILLIAMS, *The Illustrated Beatus. A Corpus of the Illustrations of the Commentary on the Apocalypse. II-V*, Harvey Miller Publishers, Londres-Turnhout, 1994-2003.

¹¹⁴ E. RUIZ GARCÍA, «El Ms. 2 del Museo Arqueológico Nacional. Estudio codicológico y paleográfico», en *Beato de Liébana. Códice del monasterio de San Pedro de Cardena*, Moleiro, Barcelona, 2001, pp. 83-86.

¹¹⁵ J. A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, «Beato y los Beatos», en G. CAVERO DOMÍNGUEZ - V. GARCÍA LOBO (coords.), *San Miguel de Escalada (913-2013)*, Universidad de León, León, 2014, p. 264.

o *publicitaria* de varios manuscritos, entre los que pueden citarse tres pregóticos: el *Beato de Las Huelgas* (B17), el de Navarra (B20) y el de Manchester (B16). Son numerosos los yerros en el primero y desconcierta especialmente el epígrafe en caracteres alargados que abre la genealogía de Cristo (f. 6v). Parece que quien lo realizó no entendía la escritura del *exemplar* que copiaba y se limitó a *dibujar*, imitándolos, tanto las letras -A capital sin trazo horizontal, la G, la H, la Q- como los nexos que no comprendía, omitiendo, además, los signos de abreviación pertinentes. El resultado es un encabezamiento casi ininteligible: «IN NNE DNI NSI INU XPI. INCIPIT CENEILOEIA AB AM VSOVE AD XPM PRO ORDIES NNEA'M». ¿Había ya erratas en su modelo directo? Imposible saberlo ahora, pues no se ha puesto en duda que este fue el *Beato de Tábara* (B12), códice mutilo y con genealogías acéfalas. Sí hay también alguna omisión, y extraña el vocablo final, en el rótulo de su pariente gerundense (B6): «I[N] NOMINE DOMINI NOSTRI IHESV CHRISTI. INCIPIT GENEALOGIA AB ADAM VSQVE [AD] CHRISTUM PER O[R]DINES LIBRVM» (f. 8v). Siete *beatos* más incluyen diagramas genealógicos (B14, B15, B16, B18, B19, B24, B25), algunos incompletos, y únicamente en el manuscrito de Saint-Sever (B19) aparecen encabezados por un letrado destacado de tenor correcto: «IN NOMINE SANCTAE TRINITATIS. INCIPIT GENEALOGIA AB ADAM USQUE AD CHRISTUM PER ORDINES LINEARUM» (ff. 5v-6r)¹¹⁶. Este es sólo un ejemplo, pero ¿qué resultados ofrecería el cotejo de todos los epígrafes de los distintos *beatos*? ¿confirmaría los *stemmata codicum* más recientes u obligaría a modificarlos?

No sólo el texto, también la *letra* de las fórmulas de referencia debe estudiarse. Hay que calificar el conjunto escrito de cada *beato* con la mayor precisión posible, teniendo en cuenta la evolución general de la escritura latina -ciclos o periodos-, las variantes territoriales de algunos

¹¹⁶ Conviene no perder de vista que los *beatos* de Las Huelgas, Tábara y Gerona se sitúan en la misma rama de la tradición -la *Iib* en la propuesta de W. Neuss o segundo grupo de la rama δ para R. Gryson- y el códice de Saint-Sever en otra: la llamada *I* por el primer investigador y α por el segundo. Ver W. NEUSS, *Die Apokalypse*, p. 111 y R. GRYSO, *Tractatus*, p. LXIV. Y. Zaluska introduce las *genealogías bíblicas* de los tres primeros en la que denomina «recensión α » y la del manuscrito gascón en la «recensión σ », (Y. ZALUSKA, «Les feuilles liminaires», en *El «Beato» de Saint-Sever. Ms. Lat. 8878 de la Bibliothèque Nationale de Paris*, Edilán, Madrid, 1984, p. 242.

tipos y las distintas «escuelas» que puedan individualizarse en espacios próximos. El análisis paleográfico es irrenunciable, aunque no permita fijar ni un seguro *scriptorium* de origen ni la fecha de nacimiento de un ejemplar, pues, en ocasiones, la escritura no es lo bastante elocuente o carece de particularidades relevantes, los caracteres gráficos no evolucionan del mismo modo en todos los lugares y, además, al igual que sus obras, los amanuenses también se mueven. Como demuestran los trabajos de este tipo publicados hasta la fecha, no resulta sencillo determinar cuántas manos intervinieron en una unidad codicológica y distinguir qué porción de texto realizó cada una. Con frecuencia resulta complicado saber si diversas variedades presentes, con funciones específicas, en un mismo libro -la letra del texto base, la de los *tituli* o *explanationes* de las ilustraciones, la de los *marginalia*, la de epígrafes iniciales y finales destacados, la de las rúbricas sencillas de articulación, etc.- son fruto de la competencia y la versatilidad de un mismo *scriptor* o resultado de la intervención de varios artífices. Una atribución acertada es especialmente importante cuando piezas clave para la contextualización -suscripciones, colofones, exlibris primigenios- presentan escritura diferente a la del resto del texto o, al menos, distinta de la más próxima en el volumen, como se observa en el *Beato de las Huelgas* (B17), con colofones en letra candelaria (ff. 182v, 184r), y en el *Beato de Lorvão* (B8), con suscripción final de grafía distinta a la precedente en la página (f. 219v).

La escritura de los *beatos* merece mayor atención por parte de los paleógrafos. Sólo la individualización de manos y la caracterización de la obra de cada amanuense posibilitará su búsqueda en otros productos escritos -libros, documentos, inscripciones- para encontrar parentescos y, tirando del hilo, hallar, quizá, los talleres de origen y conocer las fechas aproximadas de los testigos descontextualizados. Disponemos, sí, de algunos estudios exhaustivos, la mayoría centrados en los ejemplares visigóticos, pero son insuficientes teniendo en cuenta la envergadura del *corpus*. Además, cada nuevo examen, incluso si lo lleva a cabo un mismo investigador, puede aportar novedades. La letra primigenia de un *beato* no cambia con el paso del tiempo, pero sí varía la mirada y la percepción de quien vuelve a abrirlo, enriquecidas por la experiencia o auxiliadas con nuevos instrumentos. Cuando Vicente García Lobo realizó un primer «análisis paleográfico» del *Beato de Maius* (B18), descubrió la obra

de sólo tres manos en los casi trescientos folios del códice¹¹⁷. Treinta y cinco años después vio, sin embargo, «otras cinco manos, además de la de *Magius*»¹¹⁸ en las primeras sesenta y dos páginas del manuscrito. Siempre es oportuna una revisión, una nueva visita; aunque el examen no conlleve la identificación de más artífices, quizá sirva para corroborar o descartar hipótesis formuladas con anterioridad. Suscribieron el *Beato de Osmá* (B2) el copista Pedro -«Memento mei, Petrus clericus scripsit» (f. 138v)- y Martín, que, sin especificar cuál fue su labor, solicitaba también un recuerdo piadoso: «Martini peccatoris mementote» (f. 163r). La redacción y la ubicación de esta última nota, situada bajo la gran omega decorada que cierra el libro, ha llevado a afirmar que *Martinus* fue sólo miniaturista¹¹⁹. «Creo que al menos dos manos intervinieron en su copia, por lo que cabría que el segundo nombre fuera el de un segundo escriba, no del iluminador» planteó Manuel C. Díaz y Díaz en 1983¹²⁰. El reciente estudio de la escritura del oxomense, debido Irene Ruiz Albi, permite concluir a la investigadora «que el primer copista del Beato es el Martín del colofón final», responsable también «de las preciosas pinturas del códice, para cuya realización debió contar con la ayuda de colaboradores» y que se encargó, asimismo, «de escribir el texto» de las ilustraciones¹²¹.

Pedro y Martín son dos de los -sólo- quince artífices de *beatos* cuya identidad conocemos, los que participaron en la confección de diez volúmenes (B2, B3, B6, B8, B10, B12, B14, B18, B19, B26) y se presentaron en páginas que han perdurado hasta nuestros días. La mayoría de los amanuenses a quienes debemos las unidades codicológicas, completas y fragmentarias, permanecen, por tanto, en el anonimato. Confío en que la comparación de la letra de estos ejemplares con la de otros 'monumentos gráficos' firmados permita incorporar a la escueta relación de *actores* nuevos nombres y saber dónde trabajaron, cuándo, con quién y para quién.

¹¹⁷ V. GARCÍA LOBO, *El Beato*, p. 246.

¹¹⁸ V. GARCÍA LOBO, *El scriptorium*, p. 299, 313-320.

¹¹⁹ P. K. KLEIN, *El códice de Beato*, p. 24 y 31; WILLIAMS, *Visions*, p. 105: «Scribe: Petrus, Illuminator: Martinus».

¹²⁰ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, Centro de estudios e investigación «San Isidoro» - Caja de ahorros y monte de piedad de León, León, 1983, p. 299.

¹²¹ I. RUIZ ALBI, *Los escribas*, p. 308.

Así, dentro de quince años, serán menores las incógnitas y los manuscritos custodios de los *Comentarios al Apocalipsis* atribuidos a Beato de Liébana nos parecerán un poco menos enigmáticos que el 'libro de la revelación' que guardan.

(Continuará...)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: LUCES Y SOMBRAS DE BEATO DE LIÉBANA AL FILO DEL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XXI.....	9
---	----------

Susana Guijarro González

I. COMPOSTELA, OVIEDO, LIÉBANA. LA CONFIGURACIÓN DE LOS CENTROS DE PEREGRINACIÓN EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.....	19
--	-----------

Jaime Nuño González

II. BEATO DE LIÉBANA Y LA RECEPCIÓN CAROLINGIA DE LA CONTROVERSIA ADOPCIONISTA.....	57
--	-----------

Alfonso M. Hernández Rodríguez

III. EL BEATO DE LIÉBANA EN EL CONTEXTO DE LA EXÉGESIS TARDOANTIGUA Y ALTOMEDIEVAL	71
---	-----------

Raquel de Fátima Parmegiani

IV. ABRIR DE NUEVO VIEJOS BEATOS.....	97
--	-----------

Ana Suárez González

**V. BEATO DE LIÉBANA Y LA IMAGEN DEL MUNDO
EN LA TEMPRANA EDAD MEDIA 125**

Sandra Sáenz-López Pérez

**VI. MÁS ALLÁ DE LIÉBANA. FORTUNA E
INTERACCIÓN DE LAS ILUSTRACIONES DE LOS
BEATOS 153**

Anna Orriols

BIBLIOGRAFÍA CITADA..... 193